

Colombiana en el cual no puede haber más que él.

M. D. M.

CONCEJO

Sesión del 6 de Noviembre

Presidencia H. Guillermo Cleves con asistencia de los principales H. H. Maximiliano Rodríguez y Arcelino Ruiz y del H. Mauricio Hernández suplente del principal Sr. Luis Convers C. ausente.

Teniendo quorum abrióse la sesión a las 7 1/2 p. m.

Viene de la página 188. 2.º Que la Intendencia no tenía facultad para censurar los procedimientos de la corporación sino el Juez a quien aquella entidad debía denunciar las irregularidades. Otrósi que la Intendencia o Alcaldía debía de haber notificado la lista de los elegidos y que por ser notoria y física la imposibilidad para el H. Concejo de hacer concurrir al principal H. Luis Convers C. se había admitido al suplente llamado por la Alcaldía y con sus credenciales en forma legal.

Acto continuo el Sr. Maximiliano Rodríguez tomó posesión del cargo de secretario y se llamó al suplente H. Diego Riveros. Este prestó el juramento de ley y ocupó su puesto.

El H. Riveros observó que tal vez no era legal la elección de un suplente como vice-presidente. Discutido el asunto bajo varios aspectos, la sala declaró no encontrar ilegalidad en la elección y pasó a ocuparse:

Se oyó la lectura de varias notas en contestación a sendas del Concejo notificando su instalación. Entre aquellas venía la del Sr. Juez Municipal solicitando del H. Concejo el que dicte providencias para la refacción de las salas del Juzgado cuyos deterioros merecían la visita de una comisión para que en el próximo presupuesto se apropiase una partida. La sala dispuso tener en cuenta esta solicitud.

Como El Sr. Tesorero Municipal remitiera el informe que se le exigiera en la sesión anterior, pero por entradas y salidas mensuales, la Sala ordenó devolverse para que mas bien lo rindiese así: las entradas por rentas en estos diez meses y las salidas igualmente las habidas en estos diez meses en capitales distintos, con el fin de faci-

litar a los H. H. Cleves y Hernández designados para esta labor, la elaboración del presupuesto.

El Sr. Presidente propuso que con el mismo fin se solicitara en breve del Sr. Alcalde, el proyecto de Presupuesto que le corresponde presentar. Aprobado.

También el Sr. Presidente hizo presente la solicitud a él dirigida por el Sr. Maestro de la escuela de varones N.º 1 para atender a las necesidades de los locales escolares. Siendo presente el R. P. Inspector local se le reconoció el derecho que la ley le concede como tal y se discutió con él la urgencia de varias mejoras que reclamaba el estado de los salones destinados a la Instrucción Pública de uno y otro sexo. En consecuencia la Sala acordó autorizar al Sr. Personero para cuanto antes, firmar los contratos que para este año le permitieren celebrar los fondos votados, incluyendo en ellos la dotación de una paja de agua a las Escuelas de varones del Municipio.

El C. Ruiz preguntó por la entrega del archivo y como el actual Secretario informara que su predecesor le había manifestado que él no había recibido ni tenía índice, la Presidencia ordenó que se exigiese del Secretario cesante la entrega en debida forma del archivo que hubiere.

El C. Ruiz propuso: solicitase del Sr. Alcalde, informe en poder de quien puede estar el índice de la biblioteca Codazzi. Aprobado.

El H. Ruiz sentó una proposición lamentando la muerte del Sr. Heliodoro Moyano. Aprobada.

La Sesión se levantó a las 8 y 30 p. m.

SIDERE

Sesión del 10 de Noviembre.

Presidencia Honorable Guillermo Cleves; asistencia C. C. Arcelino Ruiz, y Diego Riveros.

Habiendo quorum abrióse la sesión a las 7 1/2 p. m. Leyóse el acta de la sesión anterior la que fué aprobada sin modificación ninguna.

Dióse lectura de un oficio dirigido a la Presidencia por el R. P. Inspector Escolar. Este oficio originó el acuerdo que presentó el C. Cleves y al cual se dió el primer debate.

El citado acuerdo tiene como fin perpetuar en este Municipio el recuerdo del sacrificio de la sin par heroína Policarpa Salavarrieta y dis-

El haber hallado en ellos una compañía y trató agradable y afectuoso, dispuso en parte la murria que tan marchito me tenía, y me dispuso a oír con docilidad las instrucciones y los consejos que el zaino empezó a darme, desde que, establecida la confianza entre los dos, conocí mi situación y se enteró del designio que yo me preparaba a llevar a cabo.

El zaino, que, según me dijo, se llamaba Morganle, era un caballo que frisaba en los trece años pero que, merced a su vigorosa complexión, y a haber estado la mayor parte de su vida en poder de amos inteligentes y solícitos, conservaba su salud y sus facultades. Era más despejado y de mejores explicaderas que todos los caballos que yo había tratado; en la guerra y en largos viajes había tenido ocasiones abundantes de conocer a los hombres y a los caballos; y, en suma, era el individuo de la especie que mejor

pone honrar con el nombre de la gran patriota la avenida que del puente sobre el Parrado va al Guatiquita etc.... aprobado.

Una nota de la Presidencia de la Junta organizadora de la celebración del Sacrificio de la Pola invitando al H. Concejo a recibir el saludo que le han de dirigir, el día 13, las escuelas urbanas y rurales reunidas, dió lugar a otra proposición del C. Cleves y dice: el Concejo recibirá en corporación el saludo que le han de dirigir las escuelas del Municipio el Martes 13 a las 4 1/2 p. m. Comisionáse al Sr. Dr. Mario E. Cabillos para en nombre de la Municipalidad, ocupar la Tribuna el día 13. Aprobado.

En este momento entra el C. Mauricio Hernández el cual ocupa su puesto y sigue ocupándose el Concejo.

Sobre la mesa se halla el acta de la última visita reglamentaria, correspondiente al mes de Octubre, practicada por el Alcalde Municipal en la Tesorería de esta ciudad.

Con el fin de aclarar ciertas dudas, se pasó el informe en comisión al C. Hernández para que lo estudiara y diera su concepto.

Se dispuso que la corporación procediese en la próxima sesión a la elección del nuevo Tesorero Municipal ya que por disposición terminante de la ley 4.ª, ningún allegado de los Concejeros puede desempeñar en un Municipio, puesto reenumerado con los fondos del mismo.

En fin el C. Cleves hizo presente a la H. Corporación la existencia de ciertos abusos en el recaudo de la renta de Almotacen, así: En la Planta Industrial y Eléctrica existe una romana que paga el impuesto correspondiente y sin embargo allí van los recaudadores a cobrar \$ 0,02 p. q. que se pese en dicha romana y mas \$ 0,05 por carga de arroz que allí se pila como impuesto de calles y plaza, siendo el solar de la Planta propiedad privada.

El C. Riveros tomó la palabra y manifestó que en circunstancias análogas la autoridad habíase visto en la obligación de permitir la recaudación en esta forma, pues de nó, la

podía aconsejar a un potrero como yo, que aunque presumía de muy experimentado y muy corrido, tenía los cascos a la jineta como cualquiera otro de su misma edad.

Este buen amigo me convenció sin mucho trabajo de que el intento que yo abrigaba, era una insensatez de a folio. Hízome ver en primer lugar que cualquiera que fuese el camino por donde huiera, mi dueño no tardaría en descubrir mi paradero, y en hacerme coger, ya por medio de sus propios agentes, ya por el de las autoridades. Añadió que si, por rara casualidad, lograba burlarme de las pesquisas de D. Cesáreo, en ninguna parte había de faltar quien se apoderara de mí como cosa sin dueño. Me demostró que los caballos no podemos vivir independientes y que el único arbitrio que está en mano de un individuo de nuestra especie, no ya para ser feliz, pues en la tierra (y esto lo dijo suspirando) no

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE» 12

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potrero sabanero.

CAPITULO IV

Aquiera dos buenos amigos y sigo un excelente consejo

Cierta día, cuando menos lo esperaba, vinieron a sacarme de mi melancólica abstracción dos relinchos que sonaron muy cerca del punto en que yo estaba. Levanté la cabeza y quedé agradablemente sorprendido al ver que se me acercaban dos caballos, grandes el uno, zaino y de bizzarra estampa; roano el otro, extraordinariamente pequeño y muy gracioso. Correspondíles el saludo relinchando muy expresivamente y les salí al encuentro con satisfacción nada fingida.